

A un año de la Expo : espacio para el experimento de la Expo

Autor(en): **Heller, Martin / Baumann, Alice**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **28 (2001)**

Heft 2

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908967>

Nutzungsbedingungen

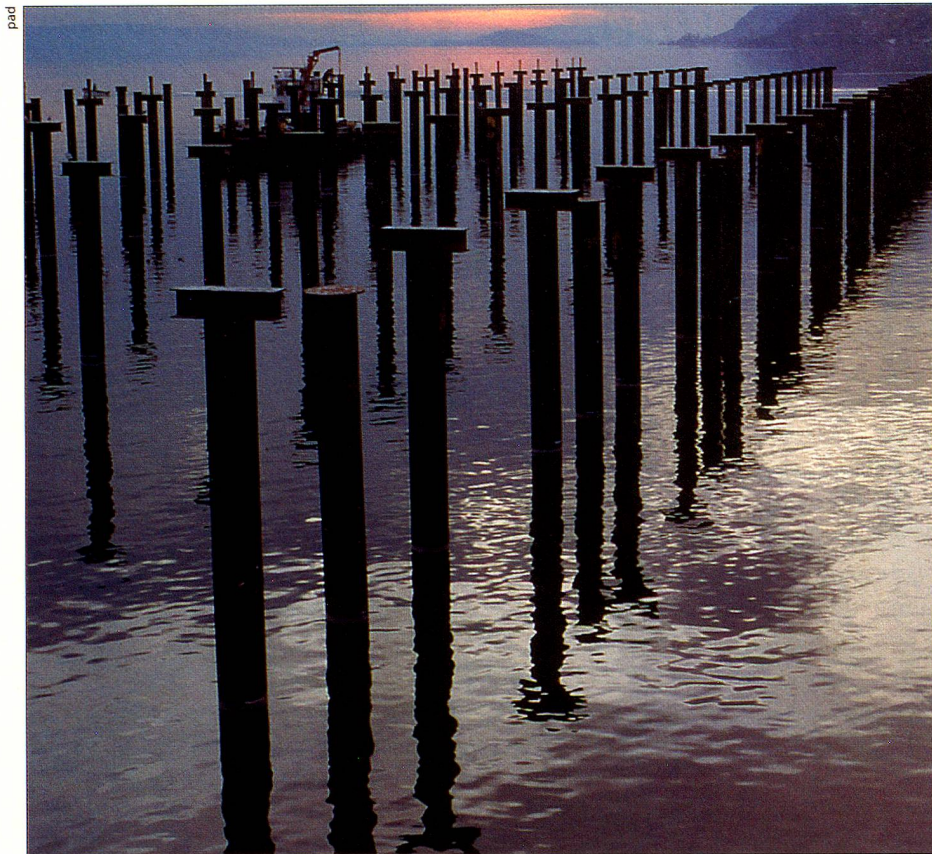
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Un Gran Pro

DE LUKAS M. SCHNEIDER

Después de las descorazonadoras controversias referentes al ser o no ser de la primera exposición nacional del nuevo milenio, la Expo.02 se puede considerar un hecho – Un panorama general.

ENTRE EL 15 DE MAYO y el 20 de octubre del 2002 tendrá lugar un gran evento en la región de los tres lagos de Bienna, Neuchâtel y Murten, que aportará a Suiza nuevos impulsos de perspectivas futuras.

Espacio para el Experimento de la Expo

INTERVIU: ALICE BAUMANN

Con la exposición nacional, Martin Heller, director artístico de la Expo.02, quiere transformar nuestra Suiza.

Señor Heller, ¿con qué sueña cuando se imagina la Expo?

Percibo imágenes maravillosas todos los días, esta mañana por ejemplo, la salida del sol sobre el lago de Neuchâtel. La Expo está muy relacionada con el ambiente de las ciudades y lagos en que se genera y tendrá lugar. Estos paisajes determinan la arquitectura y caracterizan el evento. La Expo sucede en la normalidad de Suiza, pero al mismo tiempo es una utopía de Suiza.

¿Para quién hace la Expo?

La Expo es un evento para (casi) todos y

mucha gente participa en ella: en crearla, en construirla y en su funcionamiento. Esto produce un fuerte efecto recíproco. Esperamos que un 50% de la población suiza visite la Expo. Tal amplitud y extensión nos confronta naturalmente con los habituales problemas de comprensión entre nuestros cuatro idiomas nacionales más el inglés para los visitantes internacionales.

¿Necesita nuestro país una Expo?

Por cierto Suiza también podría existir sin la Expo. Pero si el proyecto se hubiera cancelado el año pasado, habrían quedado cicatrices. Si no se otorgara espacio a este experimento fantástico, se quitaría a Suiza la oportunidad de buscar perfiles comunes entre la política, la economía y la cultura. Intentar desarrollar de este modo cosas nuevas no es fácil. Pero si resulta, satisface mucho más que un programa de TV o un evento cultural tradicional.

Muchos proyectos debieron ser cancelados

por falta de dinero. ¿Puede usted perdonar a la economía y a la política su resistencia contra la Expo?

Cada experimento tiene sus reglas. El hecho de que antes que nada hay que imponerse es parte del ritual de todas las exposiciones nacionales suizas; eso ya ocurrió en 1939 y 1964. Luchamos por cada proyecto y nos duele cada proyecto perdido. De todos modos también en el quehacer cultural es habitual que determinadas ideas no se realicen por falta de tiempo o de recursos, o bien por su contenido. Todas las exposiciones se generan de un exceso de ideas y terminan encarando la realidad.

¿Causará la Expo una transformación positiva en Suiza?

Establecemos una red de contactos y experiencias que perdurará. Lo excitante de esta comunicación es que se desarrollará por vías no usuales. Por eso cuento con que la estética y el discurso intelectual persistan después de la Expo. La Expo no es un evento elitista,

yecto se Materializa

Entre los organizadores figuran, tanto los cantones de Berna, Friburgo, Jura, Neuchâtel y Vaud, como las ciudades de Biena, Neuchâtel, Murten, Yverdon-les-Bains y también el Estado Federal. La Expo.02 tendrá lugar descentralizadamente en cinco sitios diferentes. Estos sitios, denominados Arteplages, se distribuyen en cuatro lugares fijos de la costa de los lagos (Biena, Murten, Neuchâtel, Yverdon-les-Bains) y un escenario móvil flotante (Arteplage Jura) que circula entre los otros Arteplages.

Cada una de estas Arteplages enfoca un leitmotiv determinado: Biel se sujeta al lema de «Poder y Libertad». Las exposiciones que tendrán lugar allí girarán, en el más amplio sentido, en torno a la relación entre el individuo y la sociedad. Murten profundizará el tema «Momento y Eternidad», Neuchâtel el de «Naturaleza y Artificio» e Yverdon-les-Bains el de «Yo y el Universo»; la isla flotan-

te del Jura dilucidará el intrincado tema de «Sentido y Movimiento».

Lo común a todas estas Arteplages es que cada una de ellas será construida con una arquitectura relacionada a su sector temático y lo expuesto y los eventos también se referirán al mismo. El comité directivo, bajo la presidencia de Franz Steinegger, decidió un programa básico a fines del año 2000. Éste garantiza una oferta mínima de 37 exposiciones. Por lo tanto, al público de Biena se presentarán 11 proyectos, al de Neuchâtel 9 y sendos 8 a los de Murten e Yverdon-les-Bains. A esto se agrega un proyecto especial sobre cuya forma y contenido aún no ha trascendido ningún detalle relevante.

Entretanto se aseguró a la dirección de la Expo la financiación de tres proyectos más, de modo que la meta de las 40 exposiciones está al alcance de las manos. El presupuesto

de la Expo.02 es de CHF 1.400 millones. Junto a los espónsores provenientes de la economía privada, el erario también participa con aportes sustanciales. Así, el Estado Federal proporciona una garantía de déficit por valor de CHF 358 millones.

Espectacular Ceremonia Inaugural

Además de las exposiciones, que son los pilares propiamente dichos de la Expo.02, se prevén otros eventos y presentaciones que abarcan el espectro completo de teatro, danza, música clásica y contemporánea, cinematografía, teatro callejero, espectáculos multimediales y hasta circo. Los Días Cantonales brindarán placeres culturales especiales, poniendo en evidencia las características propias de cada cantón.

La ceremonia de inauguración y la de clausura también serán sucesos de primera magnitud, la responsabilidad de su con- →

El Entrevistado



Martin Heller (48) es etnólogo, erudito en ciencia del arte y ex director de museo. Vive en Zurich y trabaja desde enero de 1999 como director artístico de la Expo.02 en Neuchâtel.

ni tampoco uno patriótico-conservador, por eso podría llegar a imponer una nueva comprensión cultural.

La Expo tendrá lugar en las tres zonas lacustres del Jura y su meta es atraer a la población urbana y rural de todas las regiones. ¿Es un evento cosmopolita o un evento helvético?

La Expo se refiere a su territorio propio, por lo tanto es, en primera línea, un evento suizo. Pero también actúa hacia el exterior.

Los suizos olvidamos frecuentemente cuán atentamente somos observados desde el extranjero. A la gente que vive en el extranjero no le interesan las discusiones por el dinero y los proyectos. Están fascinados de la perspectiva de poder disfrutar durante 159 días de una Suiza muy especial.

¿Cuál es la atracción de la Expo para las y los suizos en el extranjero?

Suiza nunca se presenta tan concentrada como en una exposición nacional. Solamente se refleja en este espejo cada 30 años. En lugar de buscar y componerse laboriosamente la imagen actual de Suiza, en este evento festivo el visitante puede obtener rápidamente una impresión de nuestro país.

En sus preliminares, la Expo.02 cosechó muchas críticas y pocos elogios. ¿Qué es lo que lo motiva a usted, señor Heller?

(Largo silencio) Lo que diré ahora suena ineludiblemente patético: estoy triplemente curioso y enamorado: de la gente (estudié etno-

logía) de las imágenes (organizo exposiciones desde hace 20 años) – y de nuestro país, con todas sus facetas positivas y negativas.

¿Cuándo tendrá lugar la Expo: Ahora o en el año 2002? O de otra forma: ¿Son sintomáticas de Suiza las dificultades para organizar un evento grande en nuestro país?

Inicialmente la Expo, con todas sus discusiones, prejuicios y alianzas antifemeninas, fue y es un reflejo perfecto de Suiza. Con esto ya ha cumplido con su cometido pedagógico-nacional... Sin embargo, la exposición del año 2002 modelará la imagen de una Suiza más abierta y más orientada al futuro.

La Expo crea transitoriamente puestos de trabajo. En su carácter de administrador cultural ¿no le duele que la Expo active más a la economía que a la cultura?

Lo veo de otro modo – el efecto inspirador de la Expo.02 no se podrá medir según inversiones financieras. 